

ENGANO DE LOS
CATALANES,
O ORACION BURLESCA, QUE
HIZO EN LA SALA DEL PALACIO
DE BARCELONA,
EL DOC. D. GREGORIO REBELION,
CATHEDRATICO DE PRIMA
EN LA VNIVERSIDAD
DE OXFORD,
FISCAL QUE FVE DEL PRINCIPE
DE ORANGE,
Y AORA DEL SEÑOR
ARCHIDVQUE,
CON VN DISCVRSO MUY ELEGANTE,
QUE SV ALTEZA HIZO.

CON LICENCIA.

En Barcelona: Por Judas Trabadun, Impressor ordina-
rio de la Junta Miqueleta, en la Calle de los
Rebeldes, Año 1706.



Dominus Regnavit, exaltet terra.

Estas palabras son del Salmista, que escogi como muy adequadas à mi assumpto.

POSTIZA MAGESTAD, y vosotros canalla de Miqueletes, y traydores Catalanes, que vna injusta, y sacrilega rebelion juntò en este Palacio, para la funcion mas extravagante que huvo jamàs, quando confidero con atencion todos los artificios, y embustes q̃ su Mag. *Sine titulo*, ha sido obligado emplear para empeñaros en la revolucion, los engaños que el difunto señor D. Tomàs de Cabrera, Almirante de Castilla, de perfida memoria, y el Principe de Armeñad, pusieron en practica para hechar en nuestro partido al buen Don Pedro de Pereyra, y al Duque de Saboya, à fin que concurriessen ciegamente à la destruicion de su Religion, y de sus Estados; y por vltimo, la facilidad conque vuestra locura nos ha hecho vuestros amos en tan breve tiempo; no puedo dexar de exclamar con el Apostol San Pablo: *O altitudo divitiarum sapientie, & scientie Dei, quam incomprehensibilia sunt judicia ejus, & inuestigabiles via ejus*: y de adorar con vn profundo respectò, los altos, è inagotables decretos de la Divina providencia, que algunas vezes parece à nuestra ignorancia, olvidar su Justicia, desamparando à los buenos por vn tiempo, y permitiendo, que los malos consigan contra todas las apariencias humanas, el fin de sus torcidos intentos.

Ya sabeis Archirrebelde auditorio, que para dar buen suceso à vna empreña tan loable, fuimos precisados emplear el espiritu de mentira, para componer estos manifestos artificiosos, que precedieron à nuestro Sanfon, por los quales, no prometiamos menos que Arçobispados à todos los Frayles, y Clerigos, que tuvieran maña para enganar à los Pueblos: Ya

pois, quantas promeſſas magnificas hizimos , para embobar algunos que parecian mas difciles à ſer corrompidos: Ya no igno-rais la futiliza de que nos valimos , haziendo diſfrazar algunos emiſſarios , para cogeros en deſcuido , y las violencias que ſe executaron con vnos pobres deſdichados , para que violaffen todas las Leyes , aſi Divinas , como humanas , que obligan de baxode pecado mortal à todos los vaſſallos, à conſervar el amor, fidelidad, obediencia, y lealtad que deben al legitimo ſoberano, nombrado, llamado , admitido , y proclamado por todos los Reynos , y comunidades , ſegun las leyes fundamentales de la Monarquia, y las formas, y coſtumbres devidas: Leyes, formas, y coſtumbres tan antiguas , y uſadas en eſte principado que (ſegun veo) ſerà preciso en lo venidero , ò formar otras de nuevo, ò no tener ninguna de ellas.

Por tantos enredos, y artificios, llegamos por fin , y poſtre al blaco de nueſtros deſeos. Vueſtro Monarca *en pintura*, ha poſto el pie en Cataluña, alegreſe el País, *ex cultet terra*. Pues amigos, y hermanos, hallo dos fundamentos ſolidos de vueſtro gozo, que pueden hazeros perfectamente alegres , librandoos de lo que ocasiona la mayor inquietud de los hombres. Sigant los circunſtantes la fuerça de mi diſcurſo , y veràn claramente que tengo juſtificada raxon. Digo, pues, que dos coſas ſon las que inquietan ſumamente à los hombres: eſtas dos coſas ſon, la Religion, y los bienes temporales. La Religion , por el temor de las penas futuras; y los bienes temporales, por el temor de las penas preſentes, que producen ordinariamente los cuydados , y trabajos importunos, que ſe toman para adquirirlos, y conſervarlos.

Pues ſi el milagroſo Joſue , que manda en eſte Principado, acompañado de eſta iluſtre , y heretica caterva de Luteranos, Calviniſtas , Puritanos , Anabatistas , Kukeros, y Fanaticos , de los quales pretendemos componer vn cuerpo capaz de derribar todos los Altares de la Chriſtidad, y traſtornar todos los Tronos del mundo. Pues (buelvo à dezirlo) ſi eſte milagroſo Joſue , os franquea de las dos cargas peſadas, que dixi: ſi tiene la ſaludable maña de confundir de tal modo todas las Religiones , que no quede ninguna en pie en eſte Principado, ſi tiene tan gran Piedad,

que os exonere del peso incomodo de vuestros bienes, y riquezas, para que entre vosotros establezca aquella tan deseada y dichosa pobreza de nuestros primeros Padres; no podremos dezir sin rezelo, que truxo en esta tierra la suavidad, la inocencia, y tranquilidad de los siglos de oro, de las quales gozan aun algunos Pueblos felices, que no conocen, ni à Dios, ni al dinero: Esta es carísimos hermanos, la empreſſa que intenta maravillosamente, y que executará con grandísima eficacia, como esse diablo del Mariscal de Tesse, se lo permita; pero estoy temiendo, que este espíritu inquieto, y turbulento interrumpa obra tan gloriosa, quando menos lo pensemos: ya ha pasado el Ebro, y de quando en quando casca nuestros Partidos, y quema algunos Lugares, con que este principio denota vn postre muy amargo. Què hēmos de hāzer? Tener paciencia, y poner nuestros negocios en manos de la providencia, aunque nos parezca muy poco favorable; y por lo que pudiere suceder de bueno, ò de malo, os ofrezco el refran que dize: *Tentare nos nocet*. Por lo menos tendreis la gloria de aver dado principio à vna empreſſa, que he hecho gran ruido en Europa: toda la desgracia que podeis temer, será de ferhomradamente colgados à vna horca, tanto peor para vos, tanto mejor para el verdugo; esto es lo que me dà muy poco cuydado; entre tanto, favorecedme de vuestra atencion en la continuacion de este discurso, que consagro à vuestra rebelion.

PUNTO PRIMERO.

PARA provar claramente la proposicion que pretendo establecer en este primer Punto, os suplico reparar conmigo, que la naturaleza nos enseña, que qualquier agente se esfuerza continuamente à transformar quanto puede en si mismo los cuerpos sobre quienes trabaxa: el fuego por su gran actividad, consume la leña mas verde; el agua penetra, y dissolve la tierra mas seca; el arbol trasmuta con su propia sustancia el humor que recibe por atraccion, y nosotros convertimos en nuestra propia carne los alimentos que comemos; lo mismo que sucede en lo Phisico, acontece en lo Moral: el Santo Rey David, de quien he

faciendo las palabras de mi asumpto , nos enseña , que el bueno comunica su bondad , y el malo su maldad: *Cum bono bonus eris, cum perverso perverteris*; y el Proverbio Español, dize con gran razon: *Dime con quien andas, y te dirè quien eres*. Quien professa la virtud, la inspira à quien no la tiene , pero el que como el incomparable Archiduque, *diziendose Rey de las Españas*, ha dichosamènte librado su conciencia de todos los escrùpulos importunos, que puede causar la Religion, y que por vna liga escandalosa con los enemigos de la Iglesia , y que por vn tratado indigno de su sangre con el Rey de Marruecos , dà muy bien à entender , que qualquier Religion es buena para el, no puede dexar de descargarnos (como me ha descargado) del yugo de vuestra Religion.

Y para que no os quede duda alguna sobre lo que digo, considerad atentamente , lo que por su orden se executò en Andalucia , y Portugal, con lo que se executa cada dia en este Principado , y vereis que su mayor aplicacion , es destruir enteramente la Religión Católica. Que prueba mas autentica, que de ver los Altares derribados: las Iglesias profanadas, y sirviendo de cavallerizas à los hereges, y de pulpito para derramar el veneno de los errores de Calvino: las Sàtas Imagenes llevadas ignominiosamente, y arrastradas por las calles: los Crucifixos despedazados, y quemados: las Virgenes consagradas à la Religion , violadas, ò obligadas à huir de sus Conventos , para evitar el furor de los Protestantes : los Ministros del Señor , y los Religiosos cruelmente perseguidos, y ultrajados con las mayores indignidades? ya no hablo de los Vasos Sagrados, ni de las Santas Formas holladas entre los pies de estos enemigos de Dios, y de su Iglesia, por que aunque me halle complice de todas estas sacrilegas, y diabolicas operaciones, no dexo de tener horror en referirlas.

Esto es Archirebelde auditorio , lo que vuestro Macabeo ha hecho en muchas partes , y que harà de aquí en adelante, (como dixè) si esta mala anima de Tese se le de el tiempo : entrò ya en vuestras Tierras, con las Armas Estrangeras, de nuestros carísimos, y hermanos Evangelicos , los señores Ingleses, y Olandeses , y con espada en mano procura quanto puede profanar

vir totalmente la Catolicidad; y sin aver yo estudiado las Obras del Astrologo Sarraval, os puedo pronosticar, que esta bendita, vnion de Espiscopales, y Presbyteranos, confundirà de tal modo vuestras creencias, que no sabiendo mas lo que debeis creer, creereis del todo nada, y vuestra Religion (segun las apariencias) serà de no tener ninguna, ò si teneis alguna, serà positivamente la de Lutero, ò de Calvino.

Pero vosotros Fieles Catolicos, que pareceis murmurar vn poco sobre lo que estoy diziendo, callad, y no me repliqueis que el señor Don Carlos os engaña, mientras os promete en sus Manifiestos, que no ha venido en estas Tierras, si no para mantener, y conservar la pureza de vuestra Religion, contra las heregias de Francia, y que no se aplica, si no à destruirla. El medico que engaña diestramente al enfermo para curarle, no solamente es inocente, si no tambien digno de aplauso, y alabanza; pues el señor Don Carlos, os mira como vnos freneticos en vuestra Religion, que intenta curar, y para cura tan saludable, os engaña: alabad sus maximas, celebrad con aclamacion sus caritativos engaños, y alegados de veros en breve, libres, y descargados del yugo de la Religion, y de este supersticioso temor, que vn Poeta tan devoto como yo, llamò en los tiempos passados la madre de los Dioses.

El segundo yugo, de que os quiere descargar, es el de vuestras riquezas; redoblad, pues, vuestra atencion, porque tengo grandes cosas que deziros.

PUNTO SEGUNDO.

TODOS los Sabios de la venerable antigüedad: miraron las riquezas como vn obstaculo importuno, à la felicidad de los hombres, y el pacifico Epicuro, de quien tengo por gloria ser vno de los mas finos, y devotos dicipulos, despues de aver hecho vna tortilla de todas las Religiones, à las quales hizo vna vergonçosa bancarrota, para que su alma fuese libre, y desembarazada de todo cuydado, y escrupulo; la hizo tambien à las riquezas, que considerava como el mas funesto veneno del reposo, y de la quietud en que fundava su vnica felicidad. Des-
pues

7
160
ues del exemplo de vn tan celebre Filosofo, que no debeis al incomparable Don Carlos, autor de vuestras dichas, por los cuydados ansiosos, con que se aplica à procuraros esta felicidad, descargandoos generalmente de effos bienes, que atormentan continuamente el entendimiento? Yà veis Archirebelde caterva, con que promptitud, y actividad trabaja al cumplimiento de esta generosa empresa. Confessad que Felipe V. vuestro Rey legitimo, ni todos sus Ministros, no huvieran jamàs imaginado, tal designio. Yà sabeis muy bien, que en las Cortes que hubo en esta Ciudad, quatro años ha, en vez de quitaros las tres partes de vuestros privilegios, (que por su gran numero os embarazavan) los aumentò de nuevo, y no tuvo el atrevimiento de pedir os para diez años, lo que el gran Don Carlos os pide para los alfileres de la Princesa Ana, y para indemnizar à los Ingleses, y Olandeses, de vna parte de los treinta millones, que han gastado para componer esta prodigiosa Armada, que le truxo en estas tierras; pero es justo Confessar sinceramente, que no os pide cosa alguna que no sea fundada en razon, y justicia; porque en fin, què cosa mas puesta en razon, que llenar el bolsillo de effos buenos Republicanos, que para manifestar à toda Europa el cariño, amor, y aficcion que os tienen, han sacrificado los interesses mas preciosos de su comercio, para honraros con la presencia de vn Heroe, que si el difunto Cesar viviera aun, muriera de verguença, de no poder entrar en concurrencia con el? Què cosa mas justa, que prestar vn poco de dinero al pobre Duque de Saboya, que nuestros engaños han echado en vn precipicio, de donde no podrá jamàs levantarse, si la piedad de los dos grandes Monarcas, que tan vergonçosamente ha ofendido, no excede à su perfidia? Y finalmente, pues, que el señor Don Carlos agotò todo su pobre caudal, y el de sus Aliados, para venir à despertaros por vna Guerra civil de este Letargo, en que vna prolongada paz os avia sepultado, puede aver obligacion mas precisa, que darle à manos llenas todos vuestros Tesoros, y si no bastan, vender toda la plata de vuestras Iglesias, y aun vuestra camisa, para que pueda mantener quatro criados desdichados que tiene, y que mueren de hambre, y para pagar la racion del prudentissimo Marquès de Arconchel, que por vn antojo que eterni-

za-

zarà su nombre, y sus hazañas, en el Templo de la inmortalidad: ha preferido los gloriosos titulos de traydor à su Rey, y à su patria, y de aventurero de la Corte de vn Principe (cuyo Patrimonio se reduce à las pretensiones quimericas que tiene, ò que pretende tener sobre la Monarquía de España) à la justa esperança que tenia à la grandeza. Sufrid, pues; què digo? Si tal que sufrireis, por amor, ò por fuerza, vna cobrança de dos, ò tres Millones, entre tanto que hagamos à vuestros bolsillos otras sangrias mas copiosas, para que quando se os ofreciere la ocasion de salir de vuestra patria, podais dezir como Bias: *Omnia mea mecum porto*. Esto es carísimos hermanos, à que nos aplicaremos con vn cuydado particular, para que el Reynado del invencible Don Carlos de Austria (aunque dure muy poco) sea siempre memorable en la Historia Catalana, y que despues de averos descargado del peso de vuestra Religion, y de vuestras riquezas, os haga dezir, y à vuestros nietos, y viznietos: *Dominus Regnavit, exultet terra.*

Dixi, plaudite.

Despues que el Fiscal hubo acabado su Oracion, el Archiduque habló de esta manera.

Ilustres Miqueletes, y vos Rebeldes Catalanes, siempre promptos al tumulto, y à la rebellion (y que para ponerlos debaxo de mis vanderas, no aveis titubeado vn instante à quebrantar el juramento de fidelidad debida à DON FELIPE QUINTO, vuestro Rey, y señor natural) no debeis dudar en ninguna manera que yo no tenga vn verdadero agradecimiento de la sincera, è inviolable aplicacion que teneis à mis dependencias, y que despues de mi propia utilidad, no me aplique con particular cuydado à la vuestra, por las grandes ventajas que puedo sacar de ella: ya me aveis puesto à cavallo, aora à mi me toca à mantenerme firme en ello, *sed hoc opus hic labor est*. Todo el mundo conviene, que estar à la frente de los Catalanes, para mandarlos, es estar sobre vn cavallo furioso, y desbocado; pero

6 161
pero, os he de avisar cariñosamente, que si teneis la boca mala, no me faltaran mordazas, ni frenos para deteneros, y si por ventura teneis el hjar cosquilloso en demasia, aplicare mis espuelas de modo, que poca gana tendreis de brincar.

El Doctor Don Gregorio Rebelion, mi dignissimo Fiscal cuya eloquencia ha procurado mis adelantamientos en muchas ocasiones, os ha explicado tan pateticamente mi intencion, por lo que toca à vuestra Religion, y bienes (los quales confidero, como propios mios) que quando su Señoria Rebeliana huviesse estado dentro de mi corazon, no huviera podido mejor penetrar todos sus escondrijos mas secretos, y assi à estos dos puntos no quiero repetiros cosa alguna, y todo lo que pudiera añadir, seria de jurar por las Chinelas del Principe Orange, que todas las palabras que os di, y las promessas que os hize para excitaros à la reolucion, las cumplirè con tanta puntualidad, como las que di al buen Don Pedro de Pereyra, y al Duque de Saboya, para hecharlos en el partido de la Liga; y si dudais de lo que digo, mis buenos amigos, los señores Olandeses, seràn mis fiadores, y por vuestro resguardo, daràn por prendas hasta las Reliquias del difunto Rey Guillermo, y aun (si es menester) las de sus Patriarchas Calvino, y Lutero.

Entre tanto, para entrar con todas veras, y seriamente en las consideraciones necessarias à nuestra comun conservacion, y para que os hable con lizura, ya veo que contamos sin nuestro huesped, y que el Systema de nuestros negocios, està muy alejado de la pintura admirable, quel difunto Almirante me avia hecho, quando me obligò à tomar la extravagante, y desesperada resolucion de pastar à essas tierras, pensavamos que el Imperio, Inglaterra, Olanda, y Saboya, con sus quatro gaznates, podrian acometer à la pobre España por las partes de Flandes, è Italia, mientras que con el socorro de Portugal huviera yo entrado en Estremadura, para ir despues glorioso, y triunfante à Madrid, destronar à FELIPE QUINTO: Confessad amigos mios, que este proyeto era digno de la inmortalidad, como huviera tenido el feliz suceso que teniamos ideado en nuestras juntas: *Sed quantum mutatur ab illo.* Pero quan apartados estavamos

mos de nuestra cuenta? Apenas mi competidor supo nuestros intentos, que por vna ofiada, que no puede caber, sino en estos atrevidos Principes de la Casa de Borbon, vino temerariamente à mi encuentro con treinta mil Españoles, ò Franceses, ò por mejor dezir con treinta mil Diablos, que con la espada en mano ponian todo à fuego, y sangre, conque en vez de oponerme à ellos (como era de mi obligacion) tomè la prudente resolucion de encerrarme dentro de mi Palacio, como vna pobre Zorra en su madriguera.

Estando reducido à estado tan lastimoso, empecè à gritar como vn ciego, que perdiò su cayado, pidiendo ansiosamente socorro à mis Aliados; mas pobre de mi! Todas mis lamentaciones fueron vanas, pués todos me respondieron con *vn non possum*, en letra mayúscula, conque reparando, que todo el edificio de mis grandes esperanças, se iba derivando poco à poco, tomè en fin el partido de venir arrinconar en esta Plaza, esperando que los Aliados tomarian aliento, y que en el discurso del Invierno me podrian embiar veinte, ò treinta mil hombres, con diez, ò doze millones para mantenerlos; pero como si el Diablo se mezclara en mis negocios, parece que de la calentura caí en vn peligroso tabardillo.

El Imperio que debia mirar, como la mas firme columna de mi fortuna, està mas embarazado que yo, porque las revoluciones de Vngria, van aumentando cada día. El Principe Ragoki, justamente irritado por las crueldades extraordinarias, que mi difunto padre executò contra el, y contra toda su casa, no respira sino vna sangrienta vengança, por la sangre de sus progenitores vertida, ignominiosamente en vn cadahalso, por mano de Verdugo, y me engaño sumamente, si en breve no haze saltar à Buda, y despues de esto, muy poco le costará la conquista de Vngria; y temo mucho que mi hermano se halle precísado à escaparse de Viena, como hizo mi padre en la vltima guerra que tuvo con el Turco: de fuerte, que podemos dezir, que este gran cuerpo, no entra oy en el bayle, sino para pagar los Violines; quiero dezir, que no es mas que vna fantasma sin carne de este supuesto Gigante antiguo, que en tiempos passados amedrè-

tava à todos los demás Potentados de Europa, y con gran razon le podemos comparar à vn arbol viejo, y podrido, que siendo sacado de algun rayo, y despojado de sus hojas, y ramas caídas en tierra, no puede dar mas sombra que la de su tronco; y así carísimos hermanos, no tenemos que esperar socorros por esta parte: en quanto à nuestros buenos amigos, los señores Olandeses, que en mi favor han querido sacrificar de buena gana todas las ventajas de su comercio, para hechar Europa en la triste, y lastimosa convulsion de que està movida desde quatro años y medio à esta parte, estàn reducidos à estado tan compasivo, que de ninguna manera nos pueden ayudar: verdad es, que Inglaterra me promete *Minabilia magna*, pero temo con mucho fundamento, que se hallarà impossibilitada de poder efectuar su palabra, pues no està libre de muchos cuidados. Los Escoceses, è Irlandeses, cruelmente ofendidos, que la Princesa de Dinamarca pise con tanta arrogancia todos sus fueros, y privilegios, procuran quanto pueden sacudir el yugo intolerable, que tanto tiempo ha los oprime, y todas las coyeturas quieren que en breve se vea en estos dos Reynos vna revolucion general: El pobre Duque de Saboya, se halla reducido en vna situacion, que merece toda nuestra compasion; y si el buen Don Pedro ha comido hasta aora su pan de municion en vna poltrona inaccion; sin atreverse à mostrar la cara à la raya de Estremadura, que hará delante del angel de guardia, que el Rey Christianissimo le embia con quinze mil Franceses? Conque vos, y yo, nos hallamos como dize el refran, *el culo entre dos sillas*, sin esperança de poder levantar la cabeza, y por colmo de desgracia, mientras España poderosa en todas partes, puede no solamente burlarse de las borrascas impetuosas, que crei suscitarle, sino tambien acometernos quando quisiere, muy lexos que yo sea dueño absoluto en este Principado, sè que ay infinitos afectos à FELIPE QUINTO, y si callan es *propter metum iudeorum*, quiero dezir, que la opresion de los Ingleses, no se les permite manifestar la lealtad que deben à su Rey; pero es muy provable, que quando hallen vna ocasion favorable, me embien en hora mala, ò me entreguen à mi competidor; y por fin, lo peor de esta tragedia es,

es, que FELIPE QUINTO està ya en marcha, para ponerse à la frente de vn poderoso Exercito, por la parte de Aragon, y que veinte y cin mil Franceses nos acometen ya por el Roseron, y treinta Navios muy bien munidos de pildoras sufureas, nos harán vomitar los caudales que hemos pillado à los negociantes Franceses, y à los Catalanes que han sido fieles à su Rey legitimo; conque amigos, facil es juzgar, que sin los vltimos esfuerzos, y aun sin vn milagro, que nueſtra causa no puede esperar, es del todo imposible que poedamos mantener nueſtra empreſſa. Serà lo que Dios fuere servido, y si por desgracia me hallo precissado à despejar, como es muy bueno guardar vn trago de vino para la sed, tengo todavia en la faltriquera vna promeſſa autentica, que el señor Don Pedro me hizo de recibirme en sus Estados, y de darme de comer: à la verdad, esto es de Obispo hazerle molinero (como dize el proverbio) pero entre tanto se ajusten las pazes, mas vale tomar este partido (aunque vn poco indecoroso) que bolverme à Viena con vn cohete en el culo.

Esto es amigos mios en sustàcia lo que tenia que dezir, y si estas consideraciones no son bastantes para conmovier vuestros coraçones, y no os obligan à derramar hasta el vltimo maravedis, tengais à bien, que antes que los Franceses me pillen, y me lleven à Madrid, os abandone à todos los Diablos, y buelva à Portugal. DIXI.